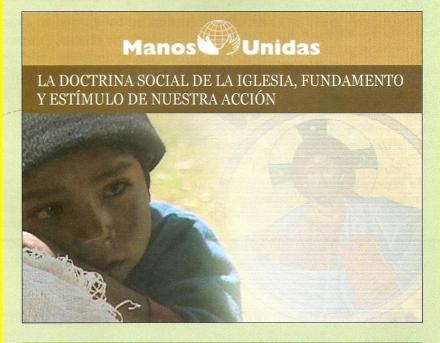
Doctrina Social de la Iglesia



Ante la demanda de alguna diócesis para que elaboráramos un material con el que entender mejor la Doctrina Social de la Iglesia adaptamos el Cuaderno de Formación Básica n.º 4 de Manos Unidas. Este documento se entregó en una Coordinadora Sectorial del Sector de Adultos. Podéis encontrarlo a través del Responsable de Adultos de vuestra diócesis, así como en el baúl de recursos de adultos en nuestra web, www.accioncatolicageneral.es

Para conocer la Doctrina Social de la Iglesia:

- 1. Entendamos: ¿Qué es la Doctrina social de la Iglesia?
- 2. La Doctrina Social de la Iglesia nace del encuentro del Evangelio con la vida de los pobres
- Cada encíclica social es una respuesta histórica de la iglesia a problemas concretos, a partir de principios éticos de valor permanente.
- 4. Aprender a conocer las encíclicas sociales.

LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA, FUNDAMENTO Y ESTÍMULO DE NUESTRA ACCIÓN

La Iglesia nunca ha renunciado a decir la palabra que le corresponde acerca de las cuestiones de la vida social. Es una voz dirigida a las comunidades cristianas y especialmente a los laicos y laicas, llamados como recuerda el Concilio Vaticano II a ocuparse de las realidades temporales según Dios (Lumen Gentium 31).

«Entre evangelización y promoción humana —desarrollo, liberación— existen efectivamente lazos muy fuertes.

Vínculos de orden antropológico, porque el hombre que hay que evangelizar no es un ser abstracto, sino un ser sujeto a los problemas sociales y económicos.

Lazos de orden teológico, ya que no se puede disociar el plan de la creación del plan de Redención que llega hasta situaciones muy concretas de injusticia, a la que hay que combatir y de justicia que hay que restaurar:

Vínculos de orden eminentemente evangélico como es el de la caridad: en efecto, ¿cómo proclamar el mandamiento nuevo sin promover; mediante la justicia y la paz; el verdadero, el auténtico crecimiento del hombre?»

Pablo VI

Son también para todos nosotros y nosotras estas palabras del papa Juan Pablo II: «Os animo a promover con energía una cultura de la solidaridad y de la cooperación entre todos los pueblos, en la que todos asuman sus responsabilidades (...). Para vivir más plenamente este compromiso, os exhorto a regresar constantemente a las fuentes de vuestra identidad católica y a dejaros inspirar por el patrimonio de la Doctrina Social de la Iglesia: ello es en efecto lo que hace vuestra presencia original, constructiva y portadora de esperanza».

Es necesario, por tanto, que adquiramos una comprensión básica de lo que entendemos por «Doctrina Social de la Iglesia», «pensamiento social cristiano» o «enseñanza social de la Iglesia». Una vez comprendida su finalidad y su contenido, el nombre es lo de menos.

Notas:

- Podéis encontrar el material de Manos Unidas, que la Acción Católica General ha adaptado, en: http://www.manosunidasonline.org/biblioteca/descargas/Cursos_Online/Curso_DSI.pdf
- Las fotos de este artículo han sido extraídas de las portadas de los últimos números del boletín de Manos Unidas, correspondiendo muchas de ellas al cartel y eslogan de las campañas de los últimos años.



Presentamos el Primer capítulo y una dinámica para trabajarlo:

CAPÍTULO 1º.

ENTENDÁMONOS: ¿QUÉ ES LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA?

Empecemos por clarificar tres cuestiones básicas: 1. Qué no es; 2. qué es y 3. cómo se elabora y aplica la Doctrina Social de la Iglesia.

1. Lo que no es la DSI

En una época como la nuestra, en la que se habla del final de la historia, de la muerte de las ideologías, del pensamiento único, del fracaso histórico del comunismo y de la exaltación del neoliberalismo, conviene detenerse en las siguientes consideraciones, porque la aplicación de la DSI no está exenta de sucumbir a algunas tentaciones y riesgos.

- La DSI no es una doctrina política ni una doctrina económica: la Iglesia no quiere para sí un papel de poder, sino de testimonio y servicio; le urge el anuncio del Reino de Dios. Por eso no propone «soluciones técnicas»; éstas son competencia del Estado o de las instituciones de la sociedad civil en las cuales deben participar los católicos.
- La DSI no es un sucedáneo del capitalismo. El socialismo y el capitalismo son igualmente responsables de

- graves injusticias sociales, de métodos y consecuencias moralmente rechazables. La DSI no se puede asimilar al programa de ningún partido político.
- La DSI no es una ideología o tercera vía entre el capitalismo y el socialismo. Es esencialmente «teología moral». Su cometido es clarificar las implicaciones éticas de los distintos proyectos políticos y económicos, para que sean con-formes a la altísima dignidad de la persona humana.
- La DSI no es un cuerpo de doctrina estática inmutable, porque al proponerse iluminar e interpretar las situaciones históricas cambiantes, no puede tener la misma validez que las afirmaciones dogmáticas.
 La Iglesia, dijo Pablo VI, no tiene una palabra única que decir ante los problemas sociales; una misma fe puede llevar a soluciones concretas distintas.

2. Entonces, ¿qué es la Doctrina Social de la Iglesia?

De entrada, quedémonos con la siguiente descripción:

La DSI es la enseñanza moral elaborada en el seno de la Iglesia como respuesta histórica a los problemas económicos y sociales producidos a partir de la revolución industrial hasta nuestros días.

La iglesia nunca ha renunciado a decir la palabra que le corresponde acerca de las cuestiones de la vida social.

Esta enseñanza se presenta en documentos de diverso rango: Encíclicas, Exhortaciones Apostólicas, Radiomensajes, Cartas Apostólicas, Pastorales.

El documento más habitual es la Encíclica, es decir, «carta circular» que un Papa dirige a toda la Iglesia, o

a toda la humanidad, o a un sector de ellas. Se identifica con las iniciales de las primeras palabras del original latino. Ej.: Centesimus Annus = CA.

Conviene que nos familiaricemos con las siglas y documentos habituales de DSI:

RN: Rerum Novarum (León XIII, 1891).

QA: Quadragesimo Anno (Pío XI, 1931).

MM: Mater et Magistra (Juan XXIII, 1961).

PT: Pacem inTerris Guan XXIII, 1963).

GS: Gaudium et Spes (C. Vaticano II, 1965).

PP: Populorum Progressio (Pablo VI, 1967).

OA: Octogésima Adveniens (Pablo VI, 1971).

EN: Evangelii Nuntiandi (Pablo VI, 1975).

LE: Laborem Exercens (Juan Pablo II, 1981).

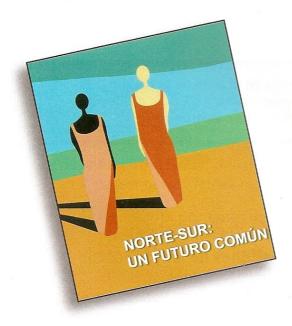
LC: Libertatis Conscientia (Congregación para la Doctrina de la Fe, 1986).

SRS: Sollicitudo Reí Socialis (Juan Pablo II, 1987).

CA: Centesimus Annus (Juan Pablo II, 1991).

La Iglesia no quiere para sí un papel de poder, sino de testimonio y servicio; le urge el anuncio del Reino de Dios.

Por eso no propone «soluciones técnicas»





no debe considerarse como una teoría, sino, por encima de todo, un **fundamento** y **un estímulo para la acción**» (CA 57). Así lo han entendido, en el curso de los siglos, los hombres y mujeres de todas las clases sociales, comprometidos individualmente y en organizaciones de voluntariado en favor de los necesitados y marginados (CA 49).

 La DSI orienta la vocación de cada uno en la lucha por la justicia.

La DSI no se queda en el enunciado de los principios ni en la interpretación de las condiciones históricas de la sociedad: porque «debe orientar la conducta de las personas, tiene como consecuencia el compromiso por la justicia según la función, vocación y circunstancias de cada uno» (SRS 41 h).

3. Y, ¿cómo se elabora y aplica la Doctrina Social de la Iglesia?

Las respuestas históricas de la Iglesia a los problemas sociales se elaboran siguiendo el método «Ver - Juzgar - Actuar».

Si analizamos las encíclicas y otros documentos de la DSI, sobre todo a partir de **Mater et Magistra** 236 y, definitivamente, de la Constitución **Gaudium et Spes**, descubrimos que la DSI se elabora, estudia y practi-

ca siguiendo la dinámica inductiva - deductiva «VER-JUZGAR - ACTUAR». Vamos a detenernos paso a paso sobre este útil y válido procedimiento de discernimiento ético sobre la realidad social.

La DSI no es una ideología o tercera vía entre el capitalismo y el socialismo. Es esencialmente «teología moral»



La Iglesia, dijo Pablo VI, no tiene una palabra única que decir ante los problemas sociales; una misma fe puede llevar a soluciones concretas distintas.

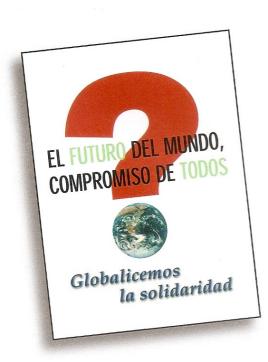
3.1. ¿Qué es VER

- VER es percibir con sensibilidad, es emocionarse y preocuparse con la realidad, que tiene rostros humanos imborrables.
- VVER es percibir con la inteligencia, es informarse y comprender los problemas, las situaciones de injusticia, sus causas, los factores que las producen, los mecanismos y las personas que las reproducen, convirtiendo esos sistemas en círculos de muerte.
- VVER es analizar en equipo, organizadamente, con la ayuda de las ciencias humanas y sociales, desde distintos puntos de vista, una misma realidad social.

3.2. ¿Qué es JUZGAR?

- JUZGAR es interpretar la realidad y distinguir qué hay de felicidad y de desgracia en la vida concreta de las personas; es discernir qué es y qué no es proyecto de Dios sobre el hombre y el mundo.
- JUZGAR es iluminar y valorar qué es pecado injusticia y qué es gracia - justicia, qué es opresión - dominación y qué liberación.

No puede pedirse a la Iglesia que se acomode a unos valores y tendencias sociológicas supuestamente mayoritarias contrarias a los valores evangélicos.



La DSI tiene su fundamento en la dignidad del hombre, haciendo opción preferente por el pobre

Pero la Iglesia tampoco puede ser neutral. Si el cristiano profesa «creo en Dios Padre Creador...», tiene que tomar partido por la vida, por toda la vida y, en consecuencia, tiene que colocarse en contra de todo aquello que viole y destruya los derechos de la persona.

En este paso del método, actúa de manera específica y original el cristiano a través de los principios de reflexión, los valores permanentes y los criterios de juicio de la DSI.

3.3. ¿Qué es ACTUAR?

- ACTUAR es dar vida, es dar existencia concreta a las elecciones y decisiones coherentes con los valores del Reino de Dios. Porque la DSI tiene una dimensión histórica y teórica, pero también práctica.
- ACTUAR es comprometerse en actuaciones concretas, es trabajar para eliminar las barreras de las desigualdades, las estructuras y los mecanismos de injusticia; es crear condiciones, factores, grupos, comunidades, movimientos, para influir en la transformación de la sociedad en la dirección elegida: la justicia social, la verdad, la libertad, la paz.

Por eso, la DSI tiene orientaciones para la acción.

Corresponde a los cristianos en sus países, ciudades y barrios concretos, elegir las que consideren mejores opciones políticas, los mejores programas, los mejores medios y proyectos; y actuar para influir en la transformación de la sociedad en esa dirección elegida. Conscientes de que «la Iglesia no tiene modelos para proponer. Los modelos reales y verdaderamente eficaces pueden nacer solamente de las diversas situaciones históricas, gracias al esfuerzo de todos» (CA 43).

Os ofrecemos una dinámica para que os ayude a desarrollar los temas que componen el documento.

CUESTIONARIO

Tiempo aproximado: 1 hora

Participantes: a partir de 5 personas Lugar: cualquier espacio de reunión

Material: folios, bolígrafos, textos de los capítulos 1 y 2 (aquí sólo os hemos puesto el capítulo uno)

DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD:

Trabajo individual

1. Responder en silencio a las siguientes cuestiones:

- Escribe en 4 ó 5 frases los conocimientos fundamentales que cada uno tiene de la Doctrina Social de la iglesia.
- b) ¿Qué acciones de Iglesia se conocen que responden a las exigencias de la Doctrina Social de la Iglesia?
- c) ¿Qué raíces tiene ACG en la Doctrina Social de la Iglesia.

Trabajo en grupo

- 1. Comentar el cuestionario.
- 2. Leer en el cuaderno los capítulos 1 y 2.
- Dialogar, en grupo, sobre lo aprendido después de la lectura. Elegir un potavoz que tome nota y lleve las reflexiones al gran grupo. Servirse, si se cree conveniente, del cuestionario siguiente:
 - a) ¿Qué se y qué pienso ahora de la Doctrina Social de la Iglesia?
 - b) ¿Qué exigencias tiene para la Iglesia, en esta sociedad del siglo XXI?
 - ¿Qué aporta la DSI a la identidad, acciones, compromisos de ACG?

Puesta en común

- Comunicar lo comentado en cada pequeño grupo.
- 2. Propuestas y conclusiones.

SUGERENCIAS PARA EL ANIMADOR.

Objetivos de la actividad:

- Conocer qué es la Doctrina Social de la Iglesia.
- Reflexionar juntos sobre la relación de ACG con la Doctrina Social de la Iglesia.
- Descubrir la interdependencia de la Doctrina Social de la Iglesia y la realidad histórica en el que se desarrolla.

Utilización de la actividad:

- Antes de comenzar a trabajar el tema.
- Con grupos que no tengan ideas claras sobre la Doctrina Social de la Iglesia.

Observaciones:

Dejar que cada uno exprese libremente sus pensamientos, experiencias, conocimientos..., en la primera parte, para contrastar después con los contenidos del documento.